

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

G/TMB/R/64
29 de mayo de 2000

(00-2161)

Órgano de Supervisión de los Textiles

INFORME DE LA SEXAGÉSIMA QUINTA REUNIÓN

1. El Órgano de Supervisión de los Textiles celebró su sexagésima quinta reunión los días 10, 11, 12 y 17 de abril de 2000.
2. Asistieron a la reunión los siguientes miembros y/o suplentes: Sres. Chung/Ahn; Sres. Karapinar/Pospíšil; Sres. Khalil/Kumar; Sr. Kobayashi; Sr. Moroz; Sr. Nayyar/Srta. Loi; Sr. Richards; Sr. Tadpitakul; Sr. Tagliani; Sr. Valencia.
3. El OST adoptó el informe de su sexagésima cuarta reunión (G/TMB/R/63).

Notificación de conformidad con el párrafo 11 del artículo 6 del Acuerdo sobre los Textiles y el Vestido (ATV)

Argentina/Corea: importaciones de productos de las categorías 229/629, 619 y 620

4. El 5 de noviembre de 1999, la Argentina solicitó la celebración de consultas con Corea de conformidad con el párrafo 11 del artículo 6 del ATV, suministrándole la información sobre los hechos que indica el párrafo 7 del artículo 6. Esta información se remitió simultáneamente al Presidente del OST, quien de conformidad con las disposiciones pertinentes del artículo 6, informó a los Miembros del OST de la solicitud de consultas, comunicando el Miembro solicitante, los productos en cuestión y el Miembro que recibiera la solicitud.
5. La Argentina había decidido aplicar provisionalmente, con efecto a partir del 29 de octubre de 1999, una medida de salvaguardia de transición de tres años de duración a las importaciones procedentes de Corea de tejidos de filamentos sintéticos, impregnados o no, medida consistente en tres contingentes para los productos de las categorías 619 (tejidos de filamentos de poliéster puro), 620 (los demás tejidos de filamentos sintéticos) y 229/629 (tejidos especiales/los demás tejidos de filamentos mezclados).
6. El 2 de marzo de 2000, Corea notificó al OST que las consultas bilaterales sobre la medida de salvaguardia provisional adoptada por la Argentina al amparo del párrafo 11 del artículo 6 respecto de las importaciones de Corea de productos de las categorías 229/629, 619 y 620 no habían producido acuerdo. Por tal motivo, Corea solicitaba que el OST examinara la cuestión y formulara las recomendaciones del caso, de conformidad con el artículo 6. El OST se propuso proceder a este examen en su sexagésima cuarta reunión, prevista a partir del 13 de marzo de 2000, e invitó a participar en la misma a los representantes de la Argentina y de Corea.
7. El 10 de marzo de 2000, Corea informó al OST de que las consultas con la Argentina se habían reanudado después de enviarse la mencionada comunicación, por lo que solicitaba que el OST postergara su examen de la cuestión hasta una nueva comunicación. El OST tomó nota de esta solicitud. El 31 de marzo de 2000, Corea se dirigió nuevamente al OST comunicando que las consultas bilaterales reanudadas tampoco habían conducido a un acuerdo, por lo que solicitaba que

el OST examinara la cuestión y formulara las recomendaciones del caso, de conformidad con el artículo 6 del ATV.

8. El párrafo 11 del artículo 6, en el que se basan las medidas adoptadas por la Argentina, establece que "[e]l OST procederá con prontitud a un examen de la cuestión y formulará recomendaciones apropiadas a los Miembros interesados, en un plazo de 30 días". El párrafo 10 del artículo 6, aplicable al examen de medidas de salvaguardia de transición introducidas con arreglo al artículo 6 sin el consentimiento de los Miembros interesados, establece, entre otras cosas, que "[p]ara realizar ese examen, el OST tendrá a su disposición los datos fácticos facilitados a su Presidente, a los que se hace referencia en el párrafo 7, así como a las demás informaciones pertinentes que hayan proporcionado los Miembros interesados".

9. En respuesta a la invitación cursada por el OST, la Argentina y Corea enviaron sus representantes, para explicar sus respectivas posiciones. Ambos Miembros expusieron sus puntos de vista y respondieron a las preguntas que les formulara el OST.

10. De la información fáctica y los datos proporcionados por la Argentina a que se hace referencia, así como de la declaración del representante de la Argentina, se desprende, entre otras cosas, lo siguiente:

- A los efectos de determinar la existencia de un perjuicio grave en el sentido definido en el párrafo 11 del artículo 6 del ATV, la Comisión Nacional de Comercio Exterior (CNCE) de la Argentina había analizado las tendencias de las variables mencionadas en el ATV para el conjunto de la rama de producción nacional examinada. Con el objeto de completar las estadísticas oficiales que sirvieron de base al análisis, la CNCE había efectuado un procedimiento de muestreo que involucraba a los principales productores de este sector de la rama de la producción, cuyo rendimiento en 1998 representaba el 48,5 por ciento de la producción total. La distribución geográfica de las empresas incluidas en la muestra garantizaba que la misma no se limitara a una región particular o una situación económica específica. En consecuencia, la muestra era suficientemente representativa del conjunto de la rama de producción nacional examinada y de cada categoría participante, en base a lo cual se había decidido aplicar una salvaguardia de transición especial, de conformidad con las normas adoptadas por la Argentina. Las empresas que conformaban la rama de producción nacional eran empresas medianas y pequeñas y, en el curso de los últimos cinco años, su número había disminuido debido a la competencia voraz de las importaciones. La oferta estaba mucho más concentrada y el crecimiento aparente del mercado lo cubrían en gran medida las importaciones. Los equipos instalados en esta rama de producción permitían a ésta suministrar todos los productos del sector, aunque con un grado equitativo de especialización. Si bien las inversiones habían disminuido recientemente después de haberse incrementado sobre todo en el primer lustro del decenio pasado, la calidad y diversidad de la producción de este sector de la industria textil excluían toda posibilidad de que el avance de las importaciones tuviera por causa el atraso tecnológico imperante. Las características físicas, la calidad y la utilización de los productos elaborados por este sector de la rama de producción eran idénticas o similares a las de los productos importados, con la única diferencia del precio. Por tal motivo, los problemas que enfrentaba la rama de producción nacional no podían atribuirse a que se hubieran modificado las preferencias del consumidor. A fin de cumplir con lo dispuesto en el ATV en lo que se refiere a la identificación de sectores precisos de producción dentro de la rama, la Argentina había adoptado categorías acordes con la oferta existente (concretamente, en este caso, las categorías 229/629, 619 y 620), prácticamente las mismas que utilizaban los Estados Unidos y el Brasil.

- La Argentina había examinado primero, en sus consideraciones generales, la evolución de algunas variables económicas, que se mencionan más adelante, en relación con toda la rama de producción (las tres categorías al mismo tiempo) que produce tejidos de filamentos sintéticos y sus mezclas (con exclusión de las mezclas con algodón), impregnados o no, basándose en los años civiles del período 1995-1998, así como los 12 meses anteriores a mayo de 1998 y mayo de 1999. La producción había aumentado entre 1995 a 1997, pero esta tendencia se había interrumpido en 1998, año que marca el comienzo de un descenso aún en curso. La producción en los 12 meses anteriores a mayo de 1999 era un 18 por ciento inferior a la del período correspondiente anterior. Las inversiones habían aumentado considerablemente hasta 1997 y durante ese año, para luego descender bruscamente. Como resultado de la inversión y la reapertura de algunas fábricas cerradas, se había registrado en 1998 una gran expansión de la capacidad de producción, pero luego esa expansión se detuvo. No se acompañó sin embargo de un aumento de la producción y, debido al marcado aumento de las importaciones a bajos precios, la utilización de la capacidad siguió descendiendo en 1997, 1998 y los 12 meses anteriores a mayo de 1999. El empleo había crecido en 1996 y 1997 junto con el aumento de la producción, pero en 1998 había caído por debajo del nivel de 1995. Esta tendencia continuó en los 12 meses anteriores a mayo de 1999, con una disminución del empleo del 11 por ciento en comparación con el período correspondiente anterior. Esta reducción se vio acompañada del cierre de fábricas. La productividad había aumentado junto con el empleo hasta 1997 pero, a partir de 1998, disminuyó a un ritmo menor que el empleo, manteniéndose en 1998 y los 12 meses anteriores a mayo de 1999 por encima de los niveles de 1995. En el período que va de 1995 a mayo de 1999, el salario medio se mantenía prácticamente a un nivel constante. La importación de tejidos había registrado un rápido crecimiento en volumen a partir de 1996 y el índice de crecimiento de las importaciones superaba todos los años al aumento de la demanda aparente. Junto con la mayor relación de las importaciones como porcentaje del consumo aparente, también había aumentado la relación de las importaciones como porcentaje de la producción nacional. Los precios medios c.i.f. de las importaciones de todas las fuentes habían bajado sistemáticamente desde 1995 (de 10,80 dólares EE.UU./kg en 1995 a 5,74 dólares EE.UU./kg en los 12 meses anteriores a mayo de 1999). La importante disminución de los precios medios de las importaciones en 1998 respecto de 1997 (cerca del 18,6 por ciento), aún mayor si se comparan los 12 meses anteriores a mayo de 1999 con el período correspondiente anterior (menos 26 por ciento), no podría dissociarse de la caída de los precios que siguió a la serie de devaluaciones efectuadas en el sudeste asiático en el segundo semestre de 1997, siendo un importante factor concurrente el volumen de las importaciones procedentes de las fuentes a las que el perjuicio se atribuía (Corea, Taipei Chino). En el mismo período, las exportaciones, que representaban un pequeño porcentaje del consumo aparente del sector, habían registrado un crecimiento sostenido hasta 1997, pero disminuyeron en 1998. Las exportaciones volvieron a aumentar durante los primeros cinco meses de 1999. De manera general, las exportaciones, destinadas principalmente a la Unión Aduanera del MERCOSUR, aumentaban a un ritmo mucho más lento que las importaciones. Sus precios registraban un marcado declive, aproximadamente del mismo orden que los precios medios de las importaciones. Como consecuencia de ello, la balanza comercial del sector registraba un déficit marcado y creciente, pasando de 26,26 millones de dólares EE.UU. en 1995 a 70,73 millones de dólares EE.UU. en 1998. Debido a la deflación de los precios y la creciente presión de las importaciones, las ventas internas en términos de volumen habían descendido sistemáticamente desde 1996 (año de su relativa recuperación en comparación con 1995) hasta el período correspondiente a los 12 meses anteriores a mayo de 1999. Similarmente, los precios

internos medios habían bajado de manera sostenida en comparación con 1995, de suerte que las cantidades facturadas presentaban una disminución del 24 por ciento en 1998 respecto de 1995 (y del 14 por ciento en los 12 meses anteriores a mayo de 1999 respecto del período correspondiente anterior). Las existencias habían aumentado constantemente desde 1996 como resultado del marcado descenso de las ventas en el mercado interno, no compensado por un aumento de las exportaciones, y debido a que la producción disminuyó más lentamente que las ventas en el mercado interno a partir de 1998. En lo que se refiere a los indicadores de rentabilidad y endeudamiento, específicos para cada empresa y, por consiguiente, de difícil asignación a un sector particular, el rendimiento medio y los niveles de endeudamiento de las empresas investigadas se consideraban representativos de la situación del sector. La rentabilidad había sido negativa entre 1995 y 1998, a excepción de 1997. Se registraba un aumento constante del endeudamiento comparado con los capitales netos, alcanzando un nivel preocupante (77 por ciento) en los 12 meses anteriores a mayo de 1999. Estos hechos, por separado y en conjunto, demostraban que la rama de producción en cuestión había sufrido perjuicios durante el período investigado y que el daño era aún mayor en el período más reciente, como resultado de la desviación de los mercados causada por las importaciones, en razón de sus bajos precios.

11. Además del examen global de algunas variables económicas aplicadas a toda la rama de producción de tejidos de filamentos sintéticos y sus mezclas (a excepción de las mezclas con algodón), impregnados o no, la Argentina había analizado en forma detallada, para cada una de las categorías de productos sujetos a esta medida de salvaguardia provisional, la evolución de las importaciones y su repercusión en el estado de la rama de producción nacional que produce productos similares y/o directamente competidores.

- En relación con los productos de la **categoría 229/629** (tejidos de filamentos sintéticos mezclados con otras fibras, a excepción del algodón, tejidos recubiertos y/o impregnados, a excepción de los cubiertos con cloruro de polivinilo o poliuretano), la tendencia de la importación mostraba que las importaciones en 1998 eran un 150 por ciento mayores que en 1995. Si se comparaban los 12 meses anteriores a mayo de 1999 con el período correspondiente anterior, el aumento era del 15 por ciento. Debido al aumento de las importaciones, el aumento del consumo aparente no había dado lugar a un aumento de la producción nacional, la que, por el contrario, había sufrido un brusco descenso después de 1997. La parte del consumo aparente cubierta por las importaciones había aumentado del 32 por ciento en 1995 al 54 por ciento en 1998, llegando al 57 por ciento en los 12 meses anteriores a mayo de 1999. Como consecuencia de los niveles alcanzados por la importación, se registraba una disminución de la producción, las ventas internas, los precios internos (también por efecto de la presión de los precios de los productos importados), la utilización de la capacidad, el empleo y los salarios; las exportaciones también disminuyeron, aunque las existencias y la productividad (hasta 1997) hubieran aumentado. Según se menciona antes en las consideraciones generales, el sector siguió haciendo importantes inversiones para mantener su competitividad y, durante varios años, se registraba una afluencia constante a las industrias que demandaban los tejidos de referencia. Sin embargo, como resultado de las importaciones, la parte del consumo aparente satisfecha por los productores nacionales había disminuido del 72 al 48 por ciento entre 1995 y los 12 meses anteriores a mayo de 1999. En el mismo período, el incremento de las importaciones había superado al de la producción nacional en el 166 por ciento. El aumento excesivo de las importaciones durante el período investigado (es decir, entre 1995 y los 12 meses anteriores a 1999) había causado un grave perjuicio a la rama de producción que fabrica artículos de la categoría 229/629,

en ningún caso atribuible a innovaciones tecnológicas o cambios en las preferencias del consumidor.

- En relación con los productos de la **categoría 619** (tejidos de filamentos de poliéster puro, texturados o no), la tendencia mostraba que en 1998 las importaciones eran un 471 por ciento mayores que en 1995. Durante el período de referencia, se había registrado todos los años una tendencia de aumento sostenido de gran importancia, tendencia intensificada en el período correspondiente a los 12 meses anteriores a mayo de 1999, en que las importaciones habían aumentado un 81 por ciento respecto del período correspondiente anterior. Se registraba un fuerte aumento sostenido del consumo aparente, pero dicho aumento era bastante menor que el de las importaciones, cuyo incremento a precios muy bajos había dado lugar a una caída de la producción nacional a partir de 1997, tanto en volumen como en cobertura del consumo aparente. La parte de las importaciones en el consumo aparente, había aumentado del 48 por ciento en 1995 al 83 por ciento en 1998 y 86 por ciento en los 12 meses anteriores a mayo de 1999, en que el aumento sobrepasaba en 14 puntos porcentuales los resultados del período correspondiente anterior. Como consecuencia de los niveles alcanzados por la importación, se registraba un descenso de la producción, las ventas internas, los precios internos (también por efecto de la presión de los precios de los productos importados), la utilización de la capacidad, el empleo y los salarios; las exportaciones también habían disminuido, aunque de manera menos marcada. En el mismo período se registraba un aumento de las existencias y, hasta 1997, de la productividad. El sector siguió haciendo importantes inversiones para mantener su competitividad, tal como se menciona en las consideraciones generales, y durante varios años hubo una afluencia constante a las industrias que demandan los tejidos de referencia. No obstante, como resultado de las importaciones, entre 1995 y los 12 meses anteriores a mayo de 1999, los productores nacionales habían perdido el 70 por ciento de la parte del consumo aparente, mientras que, en el mismo período, el crecimiento de las importaciones había superado al de la producción nacional en el 449 por ciento. En los 12 meses anteriores a mayo de 1999, comparados con el período correspondiente anterior, la relación de las importaciones respecto de la producción había aumentado el 124 por ciento. El aumento excesivo de las importaciones desde 1995 (es decir, durante el período investigado) había causado graves perjuicios a la rama de producción que fabrica artículos de la categoría 619, en ningún caso atribuible a innovaciones tecnológicas o a cambios en las preferencias del consumidor.
- En relación con los productos de la **categoría 620** (tejidos de poliamidas puras y otros filamentos), la tendencia mostraba que en 1998 las importaciones eran un 117 por ciento mayores que en 1995. Durante el período de referencia se había registrado todos los años una tendencia de aumento sostenido e importante. Se había producido también un aumento casi sostenido del consumo aparente, pero dicho aumento era bastante menor que el de las importaciones, cuyo incremento a precios muy bajos había dado lugar a una caída de la producción nacional, tanto en volumen como en cobertura del consumo aparente. La parte de las importaciones en el consumo aparente había aumentado del 69 por ciento en 1995 al 85 por ciento en los 12 meses anteriores a mayo de 1999. Como consecuencia de los niveles alcanzados por la importación, se registraba un descenso de la producción, las ventas internas, los precios internos (también por efecto de la presión de los precios de los productos importados), la utilización de la capacidad, el empleo, la productividad (en 1998) y los salarios; también eran menores las exportaciones, mientras las existencias y la productividad (hasta 1997) habían aumentado. El sector siguió haciendo importantes inversiones, según se menciona en las consideraciones

generales, para mantener su competitividad y, durante varios años, hubo una afluencia constante a las industrias que demandan los tejidos de referencia. Sin embargo, como consecuencia de las importaciones, los productores nacionales habían perdido el 61 por ciento de la parte del consumo aparente entre 1995 y los 12 meses anteriores a mayo de 1999, mientras que, en el mismo período, las importaciones habían superado a la producción nacional en el 215 por ciento. El aumento excesivo de las importaciones desde 1995 (es decir, durante el período investigado) había causado un grave perjuicio a la rama de producción que fabrica artículos de la categoría 620, en ningún caso atribuible a innovaciones tecnológicas o a cambios en las preferencias del consumidor.

12. Por todos los motivos enunciados en los párrafos 9 y 10 que anteceden, la Argentina había concluido que existía un grave perjuicio como resultado del aumento de las importaciones de productos abarcados por las tres categorías mencionadas, y había decidido aplicar las medidas de salvaguardia sometidas al examen del OST.

13. El representante de Corea señaló, entre otras cosas, lo siguiente:

- las medidas de salvaguardia de transición adoptadas por la Argentina no se habían aplicado con moderación ni conforme a lo dispuesto en el artículo 6;
- considerando que la Argentina recurría a las disposiciones del párrafo 11 del artículo 6, que se refieren a "circunstancias muy excepcionales y críticas, en las que cualquier demora entrañaría un perjuicio difícilmente reparable", era difícil entender que la Argentina se había demorado ocho meses en terminar la investigación correspondiente a la determinación de la existencia de un perjuicio grave o amenaza real del mismo para la rama de producción nacional que produce productos similares y/o directamente competidores, y tres meses más hasta proceder a aplicar las medidas de salvaguardia. En opinión de Corea, el lapso de tiempo indicaba claramente la ausencia de circunstancias muy excepcionales y críticas y también que la Argentina había infringido los requisitos de procedimiento del artículo 6. Además, en el momento de la aplicación de las medidas de salvaguardia, Corea no tenía información alguna sobre la metodología utilizada para determinar los niveles de contingente, por no haber suministrado la Argentina ninguna estadística oficial relativa a las importaciones;
- las consultas a las que se refiere el párrafo 11 del artículo 6 sólo se habían celebrado después de transcurridos 60 días desde la fecha de aplicación de la medida, transgrediendo lo dispuesto en dicho artículo;
- al analizar la evolución de las importaciones en el contexto del párrafo 2 del artículo 6, la Argentina no había tenido en cuenta las importaciones efectuadas en el momento de adoptar la decisión sobre la aplicación de medidas de salvaguardia, es decir, el 29 de octubre de 1999. Había una diferencia de cinco meses entre el fin del período investigado (es decir, mayo de 1999) y la aplicación de las medidas de salvaguardia. Por lo tanto, la Argentina no había podido demostrar el aumento sustancial de las importaciones con arreglo al párrafo 2 del artículo 6. La Argentina había también infringido lo dispuesto en el párrafo 7 del artículo 6, por el cual, "la información ... deberá guardar la relación más estrecha posible ... con el período de referencia fijado en el párrafo 8" del artículo 6, el cual, a su vez, define un "período de 12 meses que finalice dos meses antes del mes en que se haya hecho la solicitud de consultas";

- la información concreta y pertinente sobre los hechos que menciona el párrafo 7 del artículo 6, presentada por la Argentina, no establecía que la rama de producción nacional argentina hubiera sufrido un perjuicio grave. Como el período investigado terminaba en mayo de 1999, no podía contemplar la situación de la rama en el momento de aplicarse las medidas de salvaguardia. Además, el análisis de la Argentina de las variables económicas indicadas en el párrafo 3 del artículo 6 era insuficiente, ya que no justificaba adecuadamente los motivos por los cuales los presuntos cambios de las variables económicas debían considerarse como una indicación del perjuicio grave. Por ejemplo, la Argentina no había presentado ningún motivo para sostener que la disminución de la producción nacional de productos abarcados por las tres categorías en los 12 meses anteriores a mayo de 1999 indicaba la existencia de perjuicio grave a la rama de producción nacional. En opinión de Corea, los cambios en cuestión más bien daban a entender que había problemas estructurales en la rama, ya que el consumo interno había aumentado un 35 por ciento en el mismo período. Asimismo, la Argentina alegaba que ciertas disminuciones en las inversiones y capacidad instalada en 1998 indicarían un grave perjuicio causado a su rama de producción nacional. Corea consideraba que, vistos los importantes aumentos de las inversiones, particularmente entre junio de 1997 y mayo de 1998, una posible caída de las inversiones entre junio de 1998 y mayo de 1999 no era necesariamente una indicación de perjuicio grave. Según Corea, el bajo nivel de utilización de la capacidad podría atribuirse al aumento sustancial de la capacidad de producción, en particular en 1997 y 1998. En la información sobre los hechos presentada por la Argentina no se explicaba por qué las presuntas fluctuaciones del bajo nivel de utilización de la capacidad debieran considerarse como una indicación de perjuicio grave pese al notable aumento de la capacidad de producción;
- para Corea, en la información suministrada por la Argentina con arreglo al párrafo 7 del artículo 6 faltaba un análisis sobre la relación de causalidad entre el presunto perjuicio grave y el aumento de las importaciones. Además, la Argentina se limitaba a declarar que el presunto perjuicio grave no podía atribuirse a cambios tecnológicos ni a cambios en las preferencias del consumidor, pero no presentaba ningún análisis que refutara la posible relación de causalidad entre estos factores y el perjuicio grave. Corea consideraba que dos factores eran demostrativos de la ausencia de relación de causalidad entre el presunto perjuicio grave y las importaciones. En primer lugar, la correlación entre el aumento de las importaciones y el rendimiento de la rama de producción nacional parecía ser escasa. En segundo lugar, la disminución de las exportaciones de la rama de producción argentina en el período investigado indicaba que todo deterioro de la situación de la rama de producción nacional era atribuible a sus problemas estructurales y no al aumento de las importaciones, ya que sus resultados en el mercado de exportación tendrían poco que ver con el aumento de las importaciones. Por consiguiente, Corea concluía que la Argentina no había cumplido con sus obligaciones en virtud del párrafo 2 del artículo 6, según el cual debía evaluar adecuadamente y demostrar la relación de causalidad entre el aumento de las importaciones y el perjuicio grave a la rama de producción nacional;
- la Argentina no había demostrado que la situación que enfrentaba su rama de producción comportaba "circunstancias muy excepcionales y críticas, en las que cualquier demora entrañaría un perjuicio difícilmente reparable", tal como establece el párrafo 11 del artículo 6. Resoluciones anteriores del OST indicaban que tales circunstancias debían demostrarse claramente, que se esperaba que los elementos previstos en los párrafos 2, 3 y 4 del artículo 6 señalaran, con la menor ambigüedad posible, el carácter muy excepcional y crítico de las circunstancias y que, salvo que dichas circunstancias ocurran, toda acción adoptada con arreglo al artículo 6 debería

estar precedida de consultas entre las partes. En el caso examinado, la Argentina no había presentado ninguna prueba de que, si la medida de salvaguardia se hubiera adoptado después de celebrar las consultas del caso, el perjuicio habría sido difícilmente reparable. Incluso si se justificara la medida de salvaguardia aplicada por la Argentina, al establecer el nivel del contingente debía haberse basado en los 12 últimos meses de la investigación. La Argentina tenía que haber solicitado la celebración de consultas con Corea inmediatamente después de establecer su determinación de perjuicio en julio de 1999, para que el período de referencia fuera idéntico al período investigado, es decir, de junio de 1998 a mayo de 1999.

14. Además de este análisis general de las medidas de salvaguardia adoptadas por la Argentina, Corea había analizado también, para cada categoría de productos sujeta a las medidas de salvaguardia provisionales, la evolución de las importaciones y su posible repercusión en el estado de la rama de producción nacional que produce productos similares y/o directamente competidores.

- En relación con los productos de la **categoría 229/629**, tampoco había establecido la Argentina, según se explicaba antes, el aumento de las importaciones en el momento en que había decidido introducir la medida de salvaguardia, tal como dispone el párrafo 2 del artículo 6, y no había justificado de manera fundada que los presuntos cambios de las variables debían considerarse como una indicación de perjuicio grave. Por tal motivo, Corea consideraba que la Argentina no había logrado establecer la existencia de un perjuicio grave a su rama de producción nacional. En cuanto a la relación de causalidad entre el presunto perjuicio y las importaciones, Corea consideraba que los cambios de las variables económicas podrían originarse en otros factores que las importaciones. Por ejemplo, el alegado aumento de las existencias podría deberse al aumento de la capacidad de producción y no se explicaba de qué manera tal perjuicio era atribuible a las importaciones y no a problemas estructurales de la industria argentina.
- En relación con los productos de la **categoría 619**, Corea consideraba que la Argentina no había podido demostrar el aumento de las importaciones en el momento en que había decidido aplicar la medida de salvaguardia, ya que no había suministrado suficientes datos actualizados sobre las importaciones. La Argentina tampoco había podido explicar por qué los cambios de las variables económicas examinadas debían considerarse como una indicación de perjuicio grave. En cuanto a la relación de causalidad entre el aumento de las importaciones y el presunto perjuicio a la rama de producción nacional, la Argentina no había proporcionado explicaciones fundadas. La escasa utilización de la capacidad podía atribuirse a problemas estructurales de la industria argentina y no al aumento de las importaciones.
- En relación con los productos de la **categoría 620**, Corea consideraba que la Argentina no había podido demostrar el aumento de las importaciones en esta categoría, por las mismas razones indicadas para las categorías 229/629 y 619. La determinación de perjuicio grave formulada por la Argentina era arbitraria, ya que no se basaba en un análisis fundado de los cambios que habrían registrado las variables económicas indicadas en el párrafo 3 del artículo 6. Tampoco se explicaba la relación de causalidad entre el aumento de las importaciones y el presunto perjuicio. Por ejemplo, la Argentina alegaba que el aumento de las importaciones había causado la disminución de las exportaciones. Esta disminución podía atribuirse en realidad a problemas estructurales de la industria argentina y tenía poco que ver con las importaciones. Por añadidura, no se había suministrado el necesario análisis sobre otras posibles causas de perjuicio, distintas del aumento de las importaciones.

15. Por todos los motivos enumerados en los párrafos 12 y 13 *supra*, Corea pedía que el OST recomendara el levantamiento de las medidas de salvaguardia aplicadas por la Argentina a las importaciones procedentes de Corea de productos de las categorías 229/629, 619 y 620.

Comentarios y observaciones preliminares

16. Recordando que, de conformidad con los párrafos 10 y 11 del artículo 6, debía proceder a un examen del asunto que se le sometía, incluida la determinación de la existencia de perjuicio grave y sus causas, y formular las recomendaciones apropiadas a los Miembros interesados, el OST consideró que, antes de abocarse, de conformidad con los párrafos 2 y 3 del artículo 6, así como, si así procedía, el párrafo 4 del artículo 6, a un tal examen sistemático de las medidas de salvaguardia aplicadas provisionalmente por la Argentina, sería necesario abordar algunos aspectos sustantivos y de procedimiento relativos a dichos casos, teniendo en cuenta también algunos de los alegatos de Corea aplicables a las tres categorías.

Cumplimiento de los plazos definidos en el párrafo 11 del artículo 6

17. El OST recordó que, de conformidad con el párrafo 11 del artículo 6, "[e]n circunstancias muy excepcionales y críticas, en las que cualquier demora entrañaría un perjuicio difícilmente reparable, podrán adoptarse provisionalmente medidas con arreglo al párrafo 10 [del artículo 6], a condición de que no más de cinco días hábiles después de adoptarse se presenten al OST la solicitud de consultas y la notificación". El OST observó que la resolución de establecer medidas de salvaguardia había entrado en vigor el 29 de octubre de 1999 y que la solicitud correspondiente de consultas y la notificación al OST se habían efectuado el 5 de noviembre de 1999, lo que se ajustaba al plazo de "no más de cinco días hábiles después de adoptarse".

18. El párrafo 11 del artículo 6 también dispone que se notifique al OST el término de las consultas, en todo caso no más tarde de 60 ó 90 días después de la fecha de aplicación de la medida, según se haya logrado o no, respectivamente, un acuerdo entre los Miembros interesados. El OST observó que, en el caso particular sometido a su examen, puesto que en las consultas no se había logrado un acuerdo, era aplicable el plazo de 60 días y que dicho plazo había vencido a fines de diciembre de 1999. No obstante, la Argentina no había presentado ninguna notificación al respecto, ni antes ni después de vencido dicho plazo, mientras que Corea había solicitado al OST que examinara la cuestión a la luz de las disposiciones del artículo 6 sólo el 2 de marzo de 2000, más de dos meses después de transcurridos 60 días desde la fecha de aplicación de las salvaguardias. De modo que el plazo en cuestión no había sido respetado por ninguno de los dos Miembros y esto, en opinión del OST, era un motivo de preocupación. El OST observó que la formulación del párrafo 11 del artículo 6 no especificaba explícitamente cuál de los Miembros interesados debía presentar la notificación en cuestión en el plazo bien definido. Sin embargo, se desprendía de la lógica y la estructura del artículo 6, en particular de los párrafos 10 y 11, que el Miembro que invocaba las disposiciones del párrafo 11 del artículo 6 y adoptaba una medida de salvaguardia con carácter provisional contraía evidentemente la obligación de respetar también las correspondientes prescripciones de procedimiento, incluidas las relacionadas con la presentación de notificaciones en los plazos establecidos. Cabía suponer también que el Miembro afectado por la aplicación provisional de una medida de salvaguardia tendría por su parte todo el interés en informar al OST lo más rápidamente posible sobre la evolución del asunto, particularmente en caso de no llegarse a un acuerdo en el curso de las consultas, ya que, en tales circunstancias, la medida de salvaguardia aplicada provisionalmente se mantendría en vigor al menos hasta que el OST procediera a su examen y formulara las recomendaciones apropiadas a los Miembros interesados. El OST también observó que los plazos perentorios establecidos en el párrafo 11 del artículo 6 perseguían un objetivo bien definido: si bien esta disposición permitía al Miembro importador aplicar la medida inmediatamente con carácter provisional, los procedimientos del caso se aceleraban en comparación con los previstos en el párrafo 10 del artículo 6, con vistas a limitar las incertidumbres acerca de la justificación o no de

las medidas adoptadas de este modo, limitando también los posibles efectos negativos de las medidas de salvaguardia aplicadas en caso de que no se justificaran a juicio del OST con arreglo a lo dispuesto en el artículo 6.

19. El OST tomó nota de que Corea consideraba que se habían infringido las prescripciones del párrafo 11 del artículo 6 por haberse celebrado las consultas más de 60 días después de la fecha de aplicación de las medidas. El OST también tomó nota de la indicación suministrada por el representante de la Argentina en el sentido de que los contactos oficiales entre ambos Miembros sobre la materia no se habían interrumpido. El Órgano, reiterando su preocupación por la observancia de los plazos especificados en las disposiciones pertinentes del ATV, observó que ni la Argentina ni Corea habían señalado a la atención del OST que existiera un problema de este tipo antes del examen en curso. Es más, después de su primera solicitud de examinar la medida en el OST, Corea había hecho llegar una nueva comunicación, a sólo tres días de la fecha prevista para el examen de la medida en el OST, solicitando que éste aplaza el examen de la cuestión hasta una nueva comunicación, ya que se habían reanudado las consultas bilaterales entre la Argentina y Corea.

Período de referencia abarcado por la información fáctica y los datos proporcionados por la Argentina y cuestiones conexas

20. El OST tomó nota del alegato de Corea, que señalaba una diferencia de cinco meses entre el fin del período investigado y la aplicación de las medidas de salvaguardia. Corea opinaba que, como resultado de esta diferencia, la Argentina no había podido establecer el aumento sustancial de las importaciones en el sentido del párrafo 2 del artículo 6, infringiendo las disposiciones del párrafo 7 del artículo 6. Tampoco la información concreta y pertinente sobre los hechos que había suministrado la Argentina demostraba que la rama de producción nacional había sufrido un perjuicio grave, ya que la información en cuestión no podía contemplar la situación de la rama en el momento de introducirse las medidas de salvaguardia.

21. El OST recordó que la Argentina había decidido aplicar las medidas de salvaguardia con carácter provisional el 28 de octubre de 1999 y que dichas medidas empezaron a regir el 29 de octubre de 1999. El OST tomó nota también de que la Argentina, en la información sobre los hechos a que hace referencia el párrafo 7 del artículo 6, había suministrando datos sobre la evolución de las importaciones totales y relativas a las variables económicas enumeradas en el párrafo 3 del artículo 6 para cuatro años civiles (es decir, para el período de 1995 a 1998) y, además, dos períodos anuales diferentes (es decir, de junio de 1997 a mayo de 1998 y de junio de 1998 a mayo de 1999). El Órgano reconoció que la presentación de datos de esta manera proporcionaba un medio fiable para analizar y comparar la evolución de la rama de producción nacional de la Argentina. El OST no podía estar de acuerdo con la objeción de Corea de que la Argentina debía presentar toda la información mencionada en los párrafos 2 y 3 del artículo 6 abarcando la situación de la rama en el momento de introducirse las medidas de salvaguardia, ya que, como Corea reivindicaba, esto habría requerido la presentación de informaciones y datos correspondientes al período de octubre de 1998 a septiembre de 1999, lo cual no era factible y tampoco lo requería el artículo 6. El OST observó no obstante que el período de referencia mencionado en el párrafo 8 del artículo 6, es decir, "el período de 12 meses que finaliza dos meses antes del mes en que se haya hecho la solicitud de consultas", podía corresponder en este caso particular al período entre agosto de 1998 y julio de 1999, para el cual no se había suministrado información.

22. Recordando las disposiciones del párrafo 7 del artículo 6, según las cuales "la información ... deberá guardar la relación más estrecha posible ... con el período de referencia fijado en el párrafo 8 [del artículo 6]", el OST tomó nota de la declaración formulada por el representante de la Argentina, de que el período de investigación no necesariamente debía coincidir con el período de referencia mencionado en los párrafos 7 y 8 del artículo 6. El OST tenía presente también una opinión expresada por la Argentina anteriormente acerca de una diferencia comparable entre el período de

referencia y el período real para el cual se había suministrado información. De acuerdo con dicha opinión, el período especificado en el párrafo 8 del artículo 6 no se había definido a los efectos de analizar el aumento de las importaciones a que hace referencia la primera parte del párrafo 2 del artículo 6, sino únicamente a los efectos de calcular las restricciones cuantitativas en caso de que el Miembro concluyera que era necesario aplicar una medida de salvaguardia de transición.¹ En cuanto a si el aumento del volumen total de las importaciones debía observarse en el período mencionado en los párrafos 7 y 8 del artículo 6, el OST había declarado en dicha ocasión que la mejor manera práctica de determinar que los productos se importaban en cantidades crecientes era observar si las importaciones habían aumentado durante el período mencionado en el párrafo 8 del artículo 6.²

23. En relación con el período de referencia que abarcaba la información fáctica suministrada por la Argentina, el OST todavía pensaba que su observación precedente mencionada antes seguía siendo válida. En el caso actual, la Argentina debía haber incluido en los datos pertinentes sobre los hechos una información relativa al menos a la evolución de las importaciones totales e importaciones de Corea correspondientes al período de agosto de 1998 a julio de 1999. Al mismo tiempo, el OST reconoció que la formulación del párrafo 7 del artículo 6 (es decir, que la información debe guardar la relación más estrecha posible con el período de referencia) permitía cierta flexibilidad al facilitar información sobre las diferentes variables económicas enumeradas en el párrafo 3 del artículo 6, en función de la disponibilidad de datos e informaciones pertinentes. Sin embargo, la Argentina había aplicado las medidas de salvaguardia en cuestión acogiendo a lo dispuesto en el párrafo 11 del artículo 6, que requiere la existencia de "circunstancias muy excepcionales y críticas, en las que cualquier demora entrañaría un perjuicio difícilmente reparable". El OST opinó que sólo podía probarse la existencia de tales circunstancias si se suministraba información sobre la evolución registrada en un período muy reciente, es decir, correspondiente o muy cercano al período de referencia.

24. En relación con el intervalo de cinco meses transcurrido entre el fin del período investigado (mayo de 1999) y la aplicación provisional de las medidas de salvaguardia en cuestión (octubre de 1999), cuestión planteada por Corea, el OST observó que la Comisión Nacional de Comercio Exterior de la Argentina había constatado la existencia de un perjuicio grave resultante del aumento de las importaciones el 30 de julio de 1999, basándose en informaciones que también se referían a los 12 meses anteriores a mayo de 1999. Por consiguiente, habiendo decidido poco después el Gobierno de la Argentina invocar las disposiciones del artículo 6, podía haber suministrado toda la información a que hacen referencia los párrafos 2 y 3 del artículo 6, abarcando el período de referencia definido en los párrafos 7 y 8 del artículo 6. El OST tomó nota de la explicación del representante de la Argentina, de que dicha constatación sólo representaba un paso en los procedimientos administrativos internos y de que la determinación formal de perjuicio grave sólo cabía formularla al Ministro de Economía, Obras y Servicios Públicos. Debido a los procedimientos administrativos que ello involucraba, sólo se había tomado la decisión el 28 de octubre de 1999. El OST consideró que no sería procedente de su parte comentar los procedimientos administrativos internos aparejados por cualquier recurso de un Miembro a las disposiciones del ATV. Debía señalar no obstante que las posibles demoras en la adopción de decisiones como resultado de tales procedimientos podían tener una repercusión en las constataciones y conclusiones a las que pudiera llegar el OST de conformidad con las disposiciones del ATV, a la hora de justificar las medidas en cuestión o algunos de sus aspectos.

¹ Véase G/TMB/R/60, párrafo 10.

² Véase G/TMB/R/60, párrafo 11.

Recurso de la Argentina a los procedimientos del párrafo 11 del artículo 6

25. Respecto a la opinión expresada por Corea, de que la Argentina no había demostrado que la situación que enfrentaba su rama representaba "circunstancias muy excepcionales y críticas, en las que cualquier demora entrañaría un perjuicio difícilmente reparable", el OST observó que, en varias ocasiones anteriores en que se abocó a otros tantos recursos a las disposiciones del párrafo 11 del artículo 6, el Órgano ya había formulado algunas observaciones³ que definían su actitud al examinar casos similares. Si bien algunos aspectos que influyen también el recurso al párrafo 11 del artículo 6 ya se habían abordado (véanse los párrafos 16 a 18, y 22 a 23 *supra*), el OST opinó que, como en todos los casos que entrañan el recurso a las disposiciones de dicho artículo, los aspectos sustantivos de tal recurso y sus posibles implicaciones para las conclusiones que habría de alcanzarse, deberían tenerse en cuenta en el contexto de un examen pormenorizado de las tres limitaciones aplicadas provisionalmente.

Otras cuestiones planteadas por Corea

26. El OST observó que algunos alegatos adicionales formulados por Corea, por ejemplo si la existencia de un perjuicio grave se había demostrado fehacientemente y si se había establecido una relación de causalidad entre el presunto perjuicio grave y el aumento de las importaciones, podrían abordarse de la mejor manera a través de un examen detallado de las respectivas medidas de salvaguardia.

Examen de las medidas de salvaguardia por categorías

Categoría 229/629

27. El volumen total de las importaciones de la Argentina de productos de la categoría 229/629 había aumentado un 15 por ciento entre el período comprendido por los 12 meses anteriores a mayo de 1998 y el correspondiente a los 12 meses anteriores a mayo de 1999. Tomando como base cada año civil y su comparación con el año precedente, el aumento de las importaciones se cifraba en el 50 por ciento en 1998, el 14 por ciento en 1997 y el 46 por ciento en 1996. Por consiguiente, en base a los datos suministrados por la Argentina en la información sobre los hechos a la que se refiere el párrafo 7 del artículo 6, era posible establecer que el volumen total de las importaciones de dichos productos había aumentado considerablemente en el período investigado, aunque al parecer de manera más lenta en el período más reciente para el cual se disponía de datos.

28. Seguidamente, el OST procedió a examinar los posibles efectos del aumento de las importaciones en el estado de la rama de producción nacional de la Argentina, expresados en los cambios de las variables económicas que menciona el párrafo 3 del artículo 6. Se observó al respecto que la Argentina había facilitado, junto con las consideraciones generales que analizaban la evolución de la rama de producción de los tres productos sujetos a salvaguardias, informaciones por categorías relacionadas con 9 de las 11 variables enumeradas en el párrafo 3 del artículo 6. La información sobre inversiones se suministró para las tres categorías en su conjunto y, en lo que se refiere a los beneficios, el rendimiento medio de las empresas investigadas se tomó como representativo de la situación del sector. Toda la información facilitada se refería a los mismos períodos de tiempo que las informaciones sobre la importación.

29. En los 12 meses anteriores a mayo de 1999, en que el aumento de las importaciones se cifraba en cerca de 127.000 kg (+15 por ciento), el consumo aparente había aumentado en aproximadamente 10.000 kg (+1 por ciento), mientras que la producción había disminuido en cerca de 148.000 kg (-15 por ciento), y las ventas en el mercado interno de productos nacionales

³ Véase G/TMB/R/58, párrafos 41 a 45, G/TMB/R/60, párrafo 22, y G/TMB/R/61, párrafos 51 a 55.

en 66.000 kg (-9 por ciento). En el mismo período, las exportaciones habían disminuido en 32.000 kg (-26 por ciento), y la parte de la producción nacional exportada representaba cerca del 11 por ciento. En el año civil de 1998, con un aumento de las importaciones de casi 324.000 kg respecto de 1997, el consumo aparente había aumentado en más de 263.000 kg (+17 por ciento), frente a la disminución registrada de la producción nacional en 175.000 kg (-16 por ciento), de las ventas en el mercado interno de productos nacionales en cerca de 183.000 kg (-21 por ciento) y de las exportaciones (que representaban el 6 por ciento de la producción) en 115.000 kg (-68 por ciento). Considerando la evolución de 1997 comparada con la de 1996, las importaciones habían aumentado en 78.000 kg (+14 por ciento), mientras se habían reducido la producción en 12.000 kg (-1 por ciento), y las ventas en el mercado interno de productos nacionales en 144.000 kg (-14 por ciento). Las exportaciones habían aumentado en 53.000 kg (+47 por ciento), pero sólo representaban el 16 por ciento de la producción nacional. Estos cambios daban por resultado un aumento de cerca de 12.000 kg (+1 por ciento) del consumo aparente. En 1996, en que el aumento de las importaciones respecto de 1995 había sido de 179.000 kg (+46 por ciento), el consumo aparente había aumentado en 307.000 kg (+25 por ciento), la producción en 200.000 kg (+23 por ciento), las ventas en el mercado interno de productos nacionales en 206.000 kg (+26 por ciento) y las exportaciones en cerca de 72.000 kg (+169 por ciento). La parte del mercado ocupada por las importaciones había aumentado considerablemente durante el período investigado: del 32 por ciento en 1995 al 37 por ciento en 1996, el 42 por ciento en 1997, el 54 por ciento en 1998 y el 57 por ciento en los 12 meses anteriores a mayo de 1999.

30. La productividad, medida como producción por empleado, había aumentado en 1996 (+5 por ciento) y 1997 (+3 por ciento), en comparación con los respectivos años precedentes. Descendió no obstante en 1998 (-4 por ciento), así como en los 12 meses anteriores a mayo de 1999 en comparación con el período correspondiente anterior (-3 por ciento). Según la Argentina, el aumento sostenido de la productividad hasta 1997 respondía a la necesidad de las empresas de adaptarse a las nuevas condiciones de competencia impuestas por el mercado internacional y las importaciones, y se había logrado a través de inversiones. Sin embargo, la información relacionada con las inversiones no podía asignarse a las distintas categorías de productos. El número de personas empleadas en la producción de la categoría de productos aquí examinada había aumentado el 17 por ciento en 1996, disminuyendo un 4 por ciento en 1997 y otro 13 por ciento en 1998, en comparación con el año anterior. Era inferior en un 12 por ciento en los 12 meses anteriores a mayo de 1999, en comparación con el período correspondiente anterior.

31. La capacidad de producción había disminuido el 4 por ciento en 1996, pero desde entonces registraba un constante aumento respecto de cada año precedente, el 7 por ciento en 1997 y el 12 por ciento en 1998. En los 12 meses anteriores a mayo de 1999, la capacidad de producción era un 7 por ciento mayor que en el período correspondiente anterior. El OST entendió de la información fáctica suministrada por la Argentina que esta expansión de la capacidad de producción era consecuencia, por un lado, de las inversiones realizadas y, por el otro lado, de la reapertura de fábricas cerradas anteriormente. El OST observó que el aumento de la capacidad de producción no se había acompañado de un aumento comparable de la producción. En consecuencia, el índice de utilización de la capacidad de producción se había mantenido en un bajo nivel durante el período investigado (50 por ciento en 1995, el 64 por ciento en 1996, el 59 por ciento en 1997, el 44 por ciento en 1998 y el 42 por ciento en los 12 meses anteriores a mayo de 1999). El OST tomó nota de que, en opinión de la Argentina, el escaso índice de utilización y su tendencia decreciente se debían al rápido aumento de las importaciones a bajo precio. El OST observó que este índice ya había sido bajo en 1995.

32. Tras un declive registrado en 1996 respecto del año anterior, las existencias de productos finales habían aumentado, tanto en 1997 (+38 por ciento) como en 1998 (+104 por ciento). En los 12 meses anteriores a mayo de 1999, las existencias de productos finales eran un 58 por ciento mayores que en el período correspondiente anterior. Las existencias de productos finales

representaban el 17 por ciento de la producción en 1995, pero en mayo de 1999 se elevaban al 43 por ciento de la producción.

33. Los precios internos medios de los productos de la categoría 229/629 registraban una tendencia descendente desde 1995. A una disminución del 2 por ciento en 1996 había sucedido una caída del 17 por ciento en 1997 y otra del 3 por ciento en 1998, en comparación con cada año precedente. Los precios internos medios en los 12 meses anteriores a mayo de 1999 habían sido un 4 por ciento inferiores a los del período correspondiente anterior. En su información sobre los hechos, la Argentina explicaba que esta evolución respondía a la necesidad de los productores nacionales de adaptar los precios a los de la competencia extranjera para hacer frente a los precios inferiores de los productos importados de las principales fuentes, cuyos precios de entrada medios eran menores en cada etapa comparable de transacción comercial.

34. El OST, observando que los salarios medios se habían mantenido a un nivel similar durante todo el período, consideró que la información relativa a los salarios no contribuía significativamente a comprender mejor la situación de la rama de producción de la Argentina. Lo mismo podía decirse de las ganancias, ya que se referían a las empresas y no a los productos. El OST tomó nota no obstante de que, en opinión de la Argentina, la paralización y ulterior disminución de los precios internos por efecto de los precios de los productos importados habían traído aparejados márgenes de ganancia negativos.

35. El OST observó que, en la información fáctica suministrada, la Argentina había excluido la posibilidad de que las dificultades registradas en el mercado interno tuvieran por causa el atraso tecnológico o cambios en las preferencias del consumidor.

36. Pasando a una evaluación general del estado de la rama de producción de productos de la categoría de 229/629, manifestado a través de los cambios de las diversas variables económicas, el OST reconoció que la información sobre los hechos presentada por la Argentina revelaba que la rama de producción nacional estaba enfrentando dificultades. Los resultados de 1995 habían sido excepcionalmente bajos debido, según explicaba la Argentina, a la recesión causada por la crisis financiera mexicana. Una importante recuperación del consumo, así como de la producción, se había iniciado en 1996, aunque el volumen del incremento de la producción era escasamente mayor que el de las importaciones. El consumo aparente se había estabilizado en 1997 (aumento de las importaciones y leve disminución de la producción nacional), para volver a aumentar en 1998, mientras proseguía el aumento de las importaciones y se acentuaba el declive de la producción nacional. Se desprendía de los datos que algunas de las dificultades registradas por la rama de producción nacional habían comenzado en 1997 para acentuarse en 1998. Un análisis de los cambios registrados en 1998, particularmente en materia de producción, ventas en el mercado interno de productos nacionales, presencia en el mercado y existencias, por un lado y, por el otro, el volumen de las importaciones, ponía de manifiesto una situación en que la rama de producción nacional podría sufrir un grave perjuicio como resultado, entre otras cosas, del aumento de las importaciones. Sin embargo, la respuesta a la pregunta de si el aumento de las importaciones habría causado un perjuicio grave a la rama de producción nacional en el período más reciente, parecía requerir mayor reflexión. En el último período para el cual se habían proporcionado datos comparables, es decir, de junio de 1998 a mayo de 1999, las importaciones habían seguido aumentando pero a ritmo más lento y, si bien siguió disminuyendo la producción, significativamente se frenó el descenso de las ventas en el mercado interno de productos nacionales. Además, como la información disponible terminaba en mayo de 1999, el OST no conocía la evolución ocurrida en junio y julio de 1999, período que formaba parte del período de referencia indicado en el párrafo 8 del artículo 6. Se tenían indicios, no obstante, de que en junio y julio de 1999 había seguido aminorando el aumento de las importaciones. Sobre la base de estos antecedentes, aun admitiendo que el aumento de las importaciones habría podido contribuir a un perjuicio grave a la rama de producción nacional de productos similares y/o directamente competidores, el OST llegó a la conclusión de que la situación general en el período más

reciente no estaba caracterizada por la existencia de circunstancias muy excepcionales y críticas en las que cualquier demora en la adopción de la acción entrañaría un perjuicio difícilmente reparable. Las dificultades registradas por la rama habían comenzado antes y la situación global no había empeorado en el último período. A fines de julio de 1999 (momento en que la Comisión Nacional de Comercio Exterior formulara su constatación), los datos disponibles para el período de junio de 1998 a mayo de 1999 no sostenían la existencia de circunstancias muy excepcionales y críticas. El OST observó que, si bien la Argentina había decidido aplicar la medida provisionalmente con arreglo a lo dispuesto en el párrafo 11 del artículo 6, no había suministrado ninguna explicación o información en los datos pertinentes sobre los hechos que pusieran en tela de juicio esta conclusión.

37. El OST tomó nota de que Corea alegaba que el presunto perjuicio podía haber sido el resultado de problemas estructurales de la industria argentina y que el aumento de las existencias podía deberse al aumento de la capacidad de producción. Si bien no podía excluirse *a priori* la existencia de problemas de carácter estructural, el Órgano observó que el representante de Corea no había explicado a qué clase de problemas estructurales se refería y el OST tampoco disponía de informaciones como para considerar esta opinión más profundamente. Además, el OST no entendía muy bien el razonamiento de Corea sobre la influencia del aumento de la capacidad de producción en el nivel de las existencias, ya que el aumento de la capacidad de producción no había dado lugar a un aumento de la producción como tal.

38. El OST recordó que, al examinar anteriormente otro caso en que se recurría a las disposiciones del párrafo 11 del artículo 6, había señalado, entre otras cosas, lo siguiente: "determinar ... si un recurso inapropiado al párrafo 11 del artículo 6 puede o no invalidar una medida de salvaguardia de transición era, en opinión del OST, una decisión que debía tomarse caso por caso y basarse en la consideración de todos los elementos pertinentes en juego" (sin subrayar en el original).⁴ En el caso que ahora el OST tenía ante sí, no había podido identificar en su análisis pormenorizado de la evolución que afectaba a la rama de producción argentina ningún elemento significativo del caso que le permitiera determinar que la situación correspondía a las circunstancias definidas en el párrafo 11 del artículo 6.

Conclusión y recomendación

39. El OST concluyó que la Argentina no había demostrado satisfactoriamente que la importación de productos de la categoría 229/629 a la Argentina en el período de referencia había aumentado en tal cantidad que causaba o amenazaba causar un perjuicio grave a la rama de producción nacional que produce productos similares y/o directamente competidores y que, en particular, conformaba circunstancias muy excepcionales y críticas, en las que cualquier demora entrañaría un perjuicio difícilmente reparable. Por consiguiente, el OST recomendó que la Argentina levantara la medida de salvaguardia aplicada provisionalmente a las importaciones de dichos productos provenientes de Corea.

Categoría 619

40. El volumen total de las importaciones de la Argentina de productos de la categoría 619 había aumentado el 81 por ciento entre junio de 1998 y mayo de 1999, en comparación con las importaciones durante el período correspondiente anterior. En lo que se refiere a la evolución por año civil comparado con el año precedente, las importaciones habían aumentado el 71 por ciento en 1998, el 75 por ciento en 1997 y el 90 por ciento en 1996. Podía por lo tanto establecerse que el volumen total de las importaciones de dichos productos había aumentado considerablemente durante el último período para el cual la Argentina había suministrado datos comparables en su información sobre los hechos y que este aumento considerable se mantenía durante todo el período investigado. Además,

⁴ G/TMB/R/61, párrafo 55.

para responder a una eventual objeción de que esta tendencia podía invertirse si se consideraba la evolución durante el período de referencia, el representante de la Argentina había suministrado en el curso de las deliberaciones del OST nuevos datos sobre las importaciones aplicables al período entre agosto de 1998 y julio de 1999 y el período correspondiente anterior, que demostraban que las importaciones totales habían aumentado en aproximadamente el 22 por ciento durante este período más reciente. El OST, haciendo hincapié en que tenía que basarse esencialmente en la información suministrada con arreglo al párrafo 7 del artículo 6 en el momento de presentar la solicitud de consultas, observó no obstante que esta información adicional no cuestionaba la conclusión que se menciona *supra*. En el período que va de agosto de 1998 a julio de 1999, si bien el ritmo de crecimiento de las importaciones totales había empezado a disminuir, dicho crecimiento seguía siendo sustancial.

41. El OST pasó entonces a examinar los posibles efectos del aumento de las importaciones en el estado de la rama de producción nacional argentina, según expresaban los cambios de las variables económicas enumeradas en el párrafo 3 del artículo 6. Se observó en tal sentido que la Argentina había facilitado, además de las consideraciones generales que analizaban la evolución de la rama de producción que produce los tres productos sujetos a salvaguardias, informaciones específicas por categoría para 9 de las 11 variables enumeradas en el párrafo 3 del artículo 6. La información sobre las inversiones se había presentado en relación con las tres categorías en su conjunto, mientras que para las ganancias, el rendimiento medio de las empresas investigadas se había considerado representativo de la situación del sector. Toda la información facilitada se refería a los mismos períodos de tiempo que las relacionadas con las importaciones.

42. Entre junio de 1998 y mayo de 1999, en que las importaciones habían aumentado en cerca de 4.300.000 kg, el aumento del consumo aparente se cifraba en aproximadamente 3.809.000 kg (+52 por ciento), mientras que la producción había disminuido en casi 435.000 kg (-19 por ciento) y las ventas en el mercado interno de productos nacionales en 205.000 kg (-11 por ciento). En el mismo período, las exportaciones habían aumentado en 73.740 kg (+38 por ciento), pero su relación con la producción no excedía del 15 por ciento. En el año civil de 1998, con un aumento de las importaciones en algo menos de 3.640.000 kg, había aumentado el consumo aparente en cerca de 3.240.000 kg (+44 por ciento), mientras que la producción nacional había disminuido en 407.000 kg (-17 por ciento), junto con otras tantas disminuciones de las ventas en el mercado interno de productos nacionales en 247.600 kg (-13 por ciento) y de las exportaciones (que representaban el 9 por ciento de la producción) en 6.094 kg (-3 por ciento). En lo que se refiere a la evolución de 1997 comparada con 1996, las importaciones habían aumentado en 2.200.000 kg (+75 por ciento) y la producción también había registrado un aumento de 255.000 kg (+12 por ciento), mientras que por el otro lado, las ventas en el mercado interno de productos nacionales habían disminuido en 115.000 kg (-6 por ciento). Las exportaciones habían aumentado en 86.000 kg (+77 por ciento), pero sólo representaban el 8 por ciento de la producción nacional. Estos cambios habían producido un aumento del consumo aparente de 2.370.000 kg (+48 por ciento). En 1996, mientras el aumento de las importaciones se cifraba en 1.384 kg, el del consumo aparente era de 1.750.000 (+55 por ciento), el de la producción 437.000 kg (+25 por ciento), el de las ventas en el mercado interno de productos nacionales aproximadamente 420.000 kg (+25 por ciento) y el de las exportaciones sumaba casi 65.000 kg (+139 por ciento).

43. Al analizar los cambios descritos en el párrafo 41, el OST consideró que los resultados de 1995 habían sido excepcionalmente bajos, consecuencia, según explicó la Argentina, de la recesión causada por la crisis financiera mexicana. En 1996 se había iniciado una importante recuperación en el consumo, así como en la producción, si bien el volumen del aumento de la producción sólo representaba aproximadamente un tercio del aumento de las importaciones. El consumo había seguido registrando un crecimiento dinámico también en 1997, con un aumento considerable de las importaciones, combinado con un aumento muy inferior de la producción. Los datos indicaban que las dificultades registradas por la rama de producción nacional habían comenzado en 1998: mientras

el consumo y las importaciones registraban un aumento notable, la producción había disminuido, junto con un declive de las ventas en el mercado interno de productos nacionales. Esta tendencia también podía observarse en el último período para el cual se habían suministrado datos (junio de 1998-mayo de 1999). Parecía por lo tanto que, a partir del comienzo de 1998, sólo las importaciones pudieron aprovechar el crecimiento dinámico del consumo. La parte del mercado ocupada por las importaciones había aumentado considerablemente en el período investigado: del 48 por ciento en 1995 al 59 por ciento en 1996, el 70 por ciento en 1997, el 83 por ciento en 1998 y el 86 por ciento en el período de junio de 1998 a mayo de 1999.

44. La productividad, medida como producción por empleado, había aumentado en 1996 (+5 por ciento) y 1997 (+3 por ciento) en comparación con los respectivos años anteriores. Sin embargo, había descendido en 1998 (-4 por ciento), así como en el período de junio de 1998 a mayo de 1999 (-3 por ciento). La Argentina explicaba en la información fáctica que el aumento sostenido de la productividad del trabajo entre 1995 y 1998 era "el resultado de la adaptación de las empresas a las nuevas condiciones de competencia impuestas por el mercado internacional y las importaciones, habiéndose logrado a través de la inversión". Si bien no era posible asignar a las distintas categorías de productos la información relacionada con las inversiones, la cantidad invertida en la producción de los tres productos sujetos a salvaguardias parecía ser relativamente modesta (algo más de 421.000 pesos) en 1995, con un aumento del 174 por ciento en 1996 y del 249 por ciento en 1997 en comparación con los respectivos años anteriores. La inversión se había reducido el 43 por ciento en 1998 y el 37 por ciento entre junio de 1998 y mayo de 1999. El número de personas empleadas en la producción de productos de esta categoría había aumentado el 19 por ciento en 1996 y el 9 por ciento en 1997, disminuyendo el 13 por ciento en 1998 y el 11 por ciento en el período de junio de 1998 a mayo de 1999, en comparación con los períodos anteriores correspondientes.

45. La capacidad instalada había disminuido el 3 por ciento en 1996, para luego registrar un importante aumento (+22 por ciento) en 1997 y (+15 por ciento) en 1998. En comparación con el período correspondiente anterior, la capacidad había aumentado el 8 por ciento en el período entre junio de 1998 y mayo de 1999. El OST entendió de la información fáctica que la expansión relativamente importante de la capacidad instalada había sido en parte el resultado de las inversiones hechas y también de la reapertura de algunas fábricas cerradas anteriormente. Debía observarse no obstante que el aumento de la capacidad instalada no estuvo acompañado de un correspondiente aumento de la producción. También, como consecuencia de ello, el índice de utilización de la capacidad de producción se mantenía a niveles muy bajos durante todo el período investigado (50 por ciento en 1995, 65 por ciento en 1996, 59 por ciento en 1997, 43 por ciento en 1998, 52 por ciento en junio de 1997 a mayo de 1998, y 39 por ciento de junio de 1998 a mayo de 1999). El OST tomó nota de que, en opinión de la Argentina, el escaso índice de utilización y su tendencia decreciente se debían al brusco aumento de las importaciones a bajo precio. El OST observó que, si bien el aumento de las importaciones podía contribuir a los bajos índices de utilización, este índice ya había sido muy bajo en 1995. Al considerar la opinión de Corea de que el bajo índice de utilización de la capacidad podía atribuirse a problemas estructurales de la industria argentina y no al aumento de las importaciones, el OST observó que no contaba con la información necesaria para analizar si existían o no problemas estructurales.

46. Las existencias habían aumentado en 170.000 kg (+13 por ciento) entre junio de 1998 y mayo de 1999, 116.000 kg (+9 por ciento) en 1998 y casi 270.000 kg (+28 por ciento) en 1997, pero habían disminuido en aproximadamente 14.000 kg (-1 por ciento) en 1996. Si bien las autoridades argentinas atribuían esta tendencia a las repercusiones del aumento de las importaciones, el OST observó que, en comparación con el nivel de la producción, las existencias ya habían sido elevadas en 1995 (56 por ciento) y que la relación correspondiente en los períodos siguientes oscilaba entre 44 por ciento (1996), 51 por ciento (1997), 67 por ciento (1998), 57 por ciento (junio de 1997-mayo de 1998) y 79 por ciento (junio de 1998-mayo de 1999).

47. Los precios internos medios de los productos de la categoría 619 presentaban una tendencia decreciente sostenida, en que a una disminución del 12 por ciento en 1996 había seguido una nueva disminución del 3,5 por ciento en 1997 y del 3 por ciento en 1998. Si se comparaban los precios internos medios que habían prevalecido en el período de junio de 1998 a mayo de 1999 con los del período correspondiente anterior, podía observarse una disminución del 6 por ciento. En su información sobre los hechos, la Argentina explicaba que esta tendencia respondía a la necesidad de los productores nacionales de adaptar los precios a los de la competencia extranjera y hacer frente a los precios inferiores de los productos importados de las principales fuentes, cuyos precios de entrada medios eran menores en cada etapa comparable de la transacción comercial. Si bien no se había suministrado ninguna información sobre los precios medios de los productos importados de todas las fuentes, el OST observó que los datos relativos a los precios de entrada medios de las importaciones procedentes de Corea parecían sostener la opinión de la Argentina. El nivel de precios medios de las importaciones de Corea, comparado con los precios internos medios de los productos argentinos, mostraba la siguiente tendencia: en 1995, los precios de los productos importados de Corea habían sido un 3,5 por ciento superiores a los precios internos, situación que se había invertido en 1996, en que los precios de importación de Corea estuvieron a razón de 1,1 por ciento por debajo de los precios internos; a partir de 1997, esta diferencia aumentó considerablemente (1,8 por ciento en 1997; 31,7 por ciento en 1998; 25,3 por ciento en junio de 1997-mayo de 1998; y 41,3 por ciento en el período de junio de 1998 a mayo de 1999). Esta evolución, en particular a partir de 1998, parecía indicar que el volumen creciente de importaciones a bajo precio podía haber ejercido tal presión en el mercado argentino, que habría resultado casi imposible para los productores nacionales mantener una posición competitiva.

48. El OST consideró que la información relativa a los salarios no contribuía de manera significativa a una mejor comprensión de la situación que enfrentaba la rama de producción argentina. La misma conclusión podía aplicarse a las ganancias, ya que la información al respecto se refería a las empresas y no a los productos. El OST tomó nota no obstante de que, en opinión de la Argentina, la paralización y ulterior disminución de los precios internos por efecto de los precios de los productos importados habían traído aparejados márgenes negativos de ganancia.

49. El OST observó que, en la información fáctica suministrada, la Argentina había excluido la posibilidad de que las dificultades registradas en el mercado interno fueran el resultado del atraso tecnológico o de cambios en las preferencias del consumidor. Se observó que Corea alegaba que la Argentina no había suministrado un análisis que refutara la posible relación de causalidad entre estos factores y un perjuicio grave. El OST opinó que la Argentina había al menos abordado la cuestión y que su declaración no parecía carecer de fundamento. Mientras las inversiones efectuadas no apoyaban la existencia de un posible atraso tecnológico, las características de los productos sujetos a la medida cuestionaban también la posibilidad de que hubieran cambiado las preferencias del consumidor.

50. Al proceder a una evaluación general del estado de la rama que produce productos de la categoría 619, en función de los cambios de las diversas variables económicas, el OST reconoció que la información sobre los hechos suministrada por la Argentina revelaba que la rama de producción nacional estaba enfrentando serias dificultades, que tal vez habían comenzado antes pero se habían acentuado a partir del comienzo de 1998. Un análisis pormenorizado de los cambios ocurridos, en particular en la producción, ventas en el mercado interno de productos nacionales, presencia en el mercado, existencias y precios internos por un lado, y el volumen de las importaciones y su respectivo nivel de precios por el otro, ponían de manifiesto una situación en que la rama de producción nacional estaba sufriendo un grave perjuicio como consecuencia del aumento de las importaciones. Podía concluirse, por lo tanto, que la Argentina había demostrado satisfactoriamente que el aumento de las importaciones de productos de esta categoría había producido un grave perjuicio en 1998 y en el período de junio de 1998 a mayo de 1999 a la rama de producción nacional de la Argentina que produce productos similares y/o directamente competidores.

51. Teniendo en cuenta lo que antecede, el OST procedió a examinar la atribución del perjuicio grave a las importaciones procedentes de Corea.

52. El representante de la Argentina declaró, entre otras cosas, que:

- la participación creciente de productos importados de Corea en el consumo aparente interno a precios inferiores aparecía como un factor esencial en las dificultades que enfrentaba este sector de producción. En los 12 meses anteriores a mayo de 1999, las importaciones de Corea habían aumentado el 81 por ciento respecto del período correspondiente anterior, representando el 51 por ciento de todas las importaciones. En los 12 meses anteriores a mayo de 1999, las importaciones de Corea representaban el 44 por ciento del consumo interno aparente;
- el precio medio de los productos importados de Corea correspondientes a la categoría 619 representaba el 59 por ciento de los precios internos medios en una etapa comparable de la transacción comercial durante los 12 meses anteriores a mayo de 1999, lo que significaba una disminución de cerca del 33 por ciento en comparación con el período correspondiente anterior.

53. El representante de Corea declaró, entre otras cosas, que:

- en su análisis del mercado, la Argentina, al no suministrar datos lo más actuales posible en el momento de solicitar consultas con Corea, no había podido demostrar que las importaciones de Corea de los productos de la categoría 619 habían aumentado de manera brusca y sustancial. Si se comparaban las importaciones de Corea correspondientes al período de junio de 1998 a mayo de 1999 y de agosto de 1998 a julio de 1999, podía verse que las importaciones de Corea correspondientes a los meses de junio y julio de 1999 habían disminuido en comparación con las importaciones efectuadas en junio y julio de 1998. Por consiguiente, en el momento de aplicarse la medida de salvaguardia ya los productos de Corea no se importaban a la Argentina en cantidades sustancialmente mayores y el aumento de las importaciones no era en ese momento real ni inminente;
- la presencia en el mercado argentino de productos de la categoría 619 importados de Corea se mantenía a un nivel más bien constante entre 1995 y 1998;
- por lo tanto, Corea consideraba que atribuir el presunto perjuicio a las importaciones de Corea no era correcto.

54. El OST recordó que, de conformidad con el párrafo 4 del artículo 6, "[s]e determinará a qué Miembro o Miembros debe atribuirse el perjuicio grave o la amenaza real de perjuicio grave a que se refieren los párrafos 2 y 3 [del artículo 6] sobre la base de un incremento brusco y sustancial, real o inminente, de las importaciones procedentes de ese Miembro o Miembros considerados individualmente, y sobre la base del nivel de esas importaciones en comparación con las procedentes de otras fuentes, la cuota de mercado y los precios de importación e internos en una etapa comparable de la transacción comercial; ninguno de estos factores por sí solo ni en combinación con otros constituye necesariamente un criterio decisivo".

55. Considerando el último período para el cual se disponía de datos comparables, podía observarse que las importaciones de Corea habían aumentado en más de 2.175.000 kg (+81 por ciento) entre junio de 1998 y mayo de 1999, en comparación con el período correspondiente anterior. Las importaciones de Corea habían aumentado aproximadamente en 1.528.000 kg (+60 por ciento) en 1998, algo más de 925.000 kg (+59 por ciento) en 1997 y cerca de 586.000 kg (+57 por ciento)

en 1996. Esta evolución, particularmente en el último período, representaba, según todas las normas, un aumento brusco y sustancial. En lo que se refiere al nivel de las importaciones de Corea comparado con el de las importaciones de otras fuentes, se observó que la participación de las importaciones procedentes de Corea en el total de importaciones representaba el 50 por ciento entre junio de 1998 y mayo de 1999, el 47 por ciento en 1998, el 50 por ciento en 1997 y el 55 por ciento en 1996, lo que indicaba que Corea había sido por sí sola el principal proveedor del mercado argentino. Las importaciones de Corea cubrían el 44 por ciento del consumo aparente entre junio de 1998 y mayo de 1999, el 39 por ciento en 1998, el 35 por ciento en 1997 y el 32 por ciento en 1996. En lo que se refiere a la evolución de los precios internos de la Argentina y los precios de productos importados de Corea, el OST se remitió a los datos indicados y las observaciones formuladas en el párrafo 46 *supra*. Observó también que en los 12 meses anteriores a mayo de 1999 los precios medios de productos importados de Corea representaban esencialmente el 59 por ciento de los precios internos de la Argentina. El OST no rechazaba el argumento de Corea según el cual, conforme a las informaciones adicionales recibidas, las importaciones de Corea habían disminuido en junio y julio de 1999, en comparación con junio y julio de 1998. No obstante, las importaciones de Corea siguieron representando una parte determinante de las importaciones totales también en el período de agosto de 1998 a julio de 1999.

56. Considerando todos los elementos examinados en el párrafo 54 que precede, el OST concluyó que el grave perjuicio sufrido por la rama de producción nacional de la Argentina en 1998 y en los 12 meses anteriores a mayo de 1999 podía atribuirse, entre otras cosas, a las importaciones procedentes de Corea.

57. El OST recordó que la Argentina había decidido aplicar provisionalmente la medida de salvaguardia a las importaciones procedentes de Corea de conformidad con lo dispuesto en el párrafo 11 del artículo 6, que se refiere a "circunstancias muy excepcionales y críticas, en las que cualquier demora entrañaría un perjuicio difícilmente reparable". Se observó que, en sus constataciones del 30 de julio de 1999, la Comisión Nacional de Comercio Exterior de la Argentina había considerado, entre otras cosas, "la existencia de circunstancias excepcionales y críticas que se mencionan en el párrafo 11 del artículo 6 del ATV, lo que permite la aplicación provisional de las medidas". Si bien la Comisión no había presentado un análisis separado para justificar esta declaración, en base al examen del caso de conformidad con los párrafos 2, 3 y 4 del artículo 6, el OST llegó a la conclusión de que, a fines de julio de 1999, se había demostrado la existencia de circunstancias muy excepcionales y críticas a partir de los datos correspondientes al período de junio de 1998 a mayo de 1999. Prácticamente todos los elementos examinados apoyaban esta conclusión: el aumento brusco y sostenido de las importaciones, tanto de todas las fuentes como de Corea; el descenso importante y continuado de la producción y de las ventas en el mercado interno de productos nacionales, mientras proseguía el aumento dinámico e ininterrumpido del consumo; el descenso de la productividad y el empleo; el escaso índice de utilización de la capacidad y por último, aunque no por ello menos importante, la fuerte presión de los precios de los productos importados en el mercado interno. Todos estos elementos, previstos en los párrafos 2, 3 y 4 del artículo 6, parecían indicar sin ambigüedad la existencia de circunstancias muy excepcionales y de carácter particularmente crítico.

58. El OST era consciente no obstante de que esta primera constatación de la autoridad competente de la Argentina se había convertido en una decisión del Gobierno de la Argentina sólo tres meses después y, en ausencia de una información pertinente actualizada, el Órgano no podía apreciar si las circunstancias muy excepcionales y críticas habían perdurado (y en qué medida) en el período cercano a la fecha en que el Gobierno adoptó tal decisión. Teniendo en cuenta las dificultades que la rama había enfrentado a fines de mayo de 1999 y considerando que el período de junio y julio de 1999 sería en todo caso demasiado breve para detener y revertir la gravísima situación general, el OST aceptó que el recurso de la Argentina a las disposiciones del párrafo 11 del artículo 6 en este caso particular se justificaba. Observó no obstante que, una vez identificadas tales

circunstancias muy excepcionales y críticas, el Miembro afectado debía haber actuado de manera más expeditiva, sin esperar otros tres meses para adoptar la medida.

59. El OST observó que la diferencia de tres meses entre la determinación de existencia de circunstancias muy excepcionales y críticas y la adopción de una medida formal podía influir en los elementos sustantivos de la medida de salvaguardia en cuestión. De haber aplicado correctamente la Argentina el procedimiento de urgencia previsto en el párrafo 11 del artículo 6, la limitación de las importaciones de Corea con arreglo a lo dispuesto en el párrafo 8 del artículo 6 se habría fijado en un nivel no inferior al nivel de las importaciones de Corea en el período de junio de 1998 a mayo de 1999, cifrado en 4.868.640 kg. Sin embargo, el contingente establecido por la Argentina era de 3.701.667 kg, es decir un 24 por ciento menos que el nivel mínimo de otro modo aplicable durante el período de referencia. El OST tomó nota de las explicaciones del representante de la Argentina de que el intervalo se debía a dos factores, i) que la envergadura de la limitación se había ajustado al nivel real de las importaciones de Corea correspondientes al período de agosto de 1998 a julio de 1999 y ii) que sólo se habían incluido las importaciones destinadas al consumo interno, tanto al fijar el nivel del contingente como las importaciones que éste abarcaba (lo que significa que las importaciones temporales que, una vez elaboradas, se habían reexportado o se iban a reexportar, estaban exentas de la limitación).

60. En relación con el método de cálculo del nivel de la limitación, el OST formuló las siguientes observaciones:

- aunque las importaciones de Corea correspondientes al período de agosto de 1998 a julio de 1999 eran inferiores a las del período de junio de 1998 a mayo de 1999, la Argentina no había hecho bien en ajustar el nivel de la limitación al nivel de las importaciones reales en el último período, porque su constatación sobre la existencia de circunstancias muy excepcionales y críticas se había basado en los datos (incluidos los relacionados con las importaciones de Corea) referentes al período de junio de 1998 a mayo de 1999;
- la Argentina no había efectuado ninguna diferenciación entre ambas categorías de importación (es decir, entre las destinadas al consumo interno y las que ingresaban con arreglo a un programa de admisión temporal) al analizar los efectos del total de las importaciones en el estado de la rama de producción nacional con arreglo a los párrafos 2 y 3 del artículo 6. En virtud del párrafo 2 del artículo 6, el Miembro del caso debe demostrar, como lo hizo la Argentina, que todas las importaciones de un determinado producto o de una categoría de productos se habían efectuado en tales cantidades crecientes que causaban o amenazaban realmente causar un perjuicio grave a la rama de producción nacional que produce productos similares y/o directamente competidores. Por consiguiente, sobre la base de esta determinación, no se justificaba aplicar ulteriormente una diferenciación entre los diversos tipos de importaciones, independientemente de que esto pueda o no considerarse en el interés de determinada rama nacional o de los propios exportadores.

61. Por consiguiente, el OST concluyó que el nivel apropiado de la limitación en el primer año de su aplicación debía corresponder, como mínimo, al nivel real de las importaciones de Corea en los 12 meses anteriores a mayo de 1999. Seguidamente, si la limitación debía mantenerse en vigor durante un período de tres años, según prevé la decisión pertinente del Gobierno de la Argentina, debía aplicar plenamente las disposiciones de aumento y flexibilidad del párrafo 13 del artículo 6.

Conclusión y recomendación

62. Basándose en su minucioso examen, el OST concluyó que la importación de productos de la categoría 619 a la Argentina había aumentado en tal cantidad que causaba un perjuicio grave a su rama de producción nacional que produce productos similares y/o directamente competidores. El OST determinó también que el perjuicio grave causado a la rama de producción de la Argentina podía atribuirse, entre otras cosas, al aumento de las importaciones de dichos productos provenientes de Corea.

63. Teniendo en cuenta las observaciones formuladas en los párrafos 56 y 57 *supra*, el OST determinó además la existencia de circunstancias muy excepcionales y críticas, en las que cualquier demora entrañaría un perjuicio difícilmente reparable, según se indica en el párrafo 11 del artículo 6 y que, por lo tanto, el recurso de la Argentina a las disposiciones del párrafo 11 del artículo 6 se justificaba.

64. Sobre la base de las observaciones formuladas en los párrafos 58 a 60 *supra*, el OST recomendó:

- i) que la Argentina aumente el nivel de la limitación en el primer año de aplicación a un nivel no inferior a 4.868.640 kg; y que,
- ii) de mantenerse la limitación en vigor durante más de un año, que la Argentina aplique plenamente las disposiciones del párrafo 13 del artículo 6.

Categoría 620

65. El volumen total de las importaciones de la Argentina de productos de la categoría 620 había aumentado el 8 por ciento entre junio de 1998 y mayo de 1999, en comparación con el período correspondiente anterior. Considerando los años civiles, las importaciones habían aumentado el 25 por ciento en 1998, el 3 por ciento en 1997 y el 69 por ciento en 1996. Se observó que estas importaciones se elevaron a 1.793.756 kg en 1998 y a 1.650.902 kg entre junio de 1998 y mayo de 1999, lo que indicaba que el nivel de las importaciones entre enero y mayo de 1999 era inferior al nivel alcanzado entre enero y mayo de 1998. Podía establecerse, sobre la base de la información suministrada por la Argentina en la información sobre los hechos a que hace referencia el párrafo 7 del artículo 6, que el volumen total de las importaciones de dichos productos había aumentado considerablemente de 1995 a 1996 y de 1997 a 1998. Sin embargo, el ritmo de aumento había sido muy inferior en el último período para el cual se disponía de datos comparables y parecía además que las importaciones habían comenzado a perder impulso desde comienzos de 1999.

66. Al iniciar el examen del estado de la rama de producción nacional de la Argentina, expresado en los cambios de las variables económicas enumeradas en el párrafo 3 del artículo 6, se observó que, en los 12 meses anteriores a mayo de 1999, en que las importaciones habían aumentado en cerca de 120.000 kg (+8 por ciento), el aumento del consumo aparente era de aproximadamente 74.000 kg (+4 por ciento), mientras que la producción había disminuido en algo más de 67.000 kg (-16 por ciento), y las ventas en el mercado interno de productos nacionales en 2.600 kg (-1 por ciento). En el mismo período, las exportaciones habían disminuido en más de 21.000 kg (-27 por ciento) y la proporción de producción nacional exportada era cercana al 17 por ciento. En el año civil de 1998, en que las importaciones habían aumentado en cerca de 360.000 kg respecto de 1997, el consumo aparente había aumentado en unos 316.000 kg (+18 por ciento), mientras que la producción nacional había disminuido en 85.000 kg (-19 por ciento), las ventas en el mercado interno de productos nacionales en 106.000 kg (-31 por ciento) y las exportaciones (que representaban cerca del 16 por ciento de la producción) en unos 40.000 kg (-40 por ciento). Si se observaba hacia atrás la evolución de 1997 en comparación con 1996, las importaciones habían aumentado en 36.000 kg (+3 por ciento),

la producción había disminuido en 99.000 kg (-18 por ciento), mientras que las ventas en el mercado interno de productos nacionales habían disminuido en 99.000 kg (-22 por ciento). Las exportaciones habían disminuido en 11.000 kg (-10 por ciento), representando cerca del 22 por ciento de la producción nacional. El aumento del consumo aparente se cifraba en cerca de 53.000 kg (-3 por ciento). En 1996, en que las importaciones habían aumentado en cerca de 568.000 kg (+69 por ciento) respecto de 1995, el consumo aparente había aumentado en unos 633.000 kg (+53 por ciento), mientras que la producción se había mantenido estable a razón de 552.000 kg, las ventas en el mercado interno de productos nacionales habían aumentado en cerca de 39.000 kg (+9 por ciento), y las exportaciones habían disminuido en 65.000 kg (-37 por ciento).

67. Al analizar los cambios descritos en el párrafo 65 que precede, el OST tuvo presente la explicación suministrada por la Argentina, de que el rendimiento en 1995 había sido excepcionalmente bajo como consecuencia de la recesión causada por la crisis financiera mexicana. Sin embargo, a diferencia del caso de las otras dos categorías sujetas a salvaguardias provisionales, la producción nacional no había aumentado tampoco en 1996. Cierta recuperación del consumo había tenido lugar en 1996 y, tras un leve descenso en 1997 (disminución de la producción, estabilización de las importaciones), también habían aumentado las importaciones en 1998, mientras se acentuaba el declive de la producción nacional. La dinámica de estos cambios se frenó en el período más reciente, es decir, entre junio de 1998 y mayo de 1999, particularmente en relación con las importaciones, el consumo aparente y la venta en el mercado interno de productos nacionales. Cabía señalar que las exportaciones habían disminuido durante todo el período investigado, lo que indicaría tal vez la persistencia de problemas más generales en términos de competitividad. La participación en el mercado de los productos importados había aumentado del 69 por ciento en 1995 al 76 por ciento en 1996, el 80 por ciento en 1997 y el 85 por ciento en 1998, así como en los 12 meses anteriores a mayo de 1999. Se observó al respecto que esta participación ya había sido muy alta al comienzo del período investigado.

68. La productividad, medida como producción por empleado, había aumentado en 1996 (+5 por ciento) y 1997 (+3 por ciento), en comparación con los años anteriores respectivos. Disminuyó no obstante en 1998 (-4 por ciento), así como en los 12 meses anteriores a mayo de 1999 en comparación con el período anterior correspondiente (-3,2 por ciento). En opinión de la Argentina, el aumento sostenido de la productividad hasta 1997 respondía a la necesidad de las empresas de adaptarse a las nuevas condiciones de competencia impuestas por el mercado internacional y las importaciones, lo que se había logrado mediante inversiones. Si bien la información relativa a la inversión no podía asignarse a categorías específicas de productos, era posible observar que las eventuales inversiones efectuadas no se habían reflejado en las dimensiones de la capacidad de producción durante el período en que la productividad había aumentado. De hecho, la capacidad de producción había disminuido en comparación con los años precedentes a razón del 24 por ciento en 1996 y el 8 por ciento en 1997. Seguidamente había aumentado el 18 por ciento en 1998 y el 10 por ciento en los 12 meses anteriores a mayo de 1999, en comparación con los períodos correspondientes anteriores, si bien, al mismo tiempo, la productividad había disminuido. Además, el aumento de la capacidad de producción se acompañó de una nueva disminución de la producción. Esta evolución contradictoria podría dar lugar a cuestiones que sobrepasarían el marco del examen que debía efectuar el OST, a saber si la industria no habría reaccionado demasiado tarde a las dificultades que ya enfrentaba al comienzo del período investigado. En todo caso, el índice de utilización de la capacidad de producción se había mantenido a un bajo nivel durante todo el período investigado (50 por ciento en 1995, 66 por ciento en 1996, 59 por ciento en 1997, 40 por ciento en 1998 y 38 por ciento en los 12 meses anteriores a mayo de 1999).

69. Tras una caída del 3 por ciento en 1996 respecto del año anterior, las existencias de productos finales habían aumentado en 1997 (+4 por ciento) y 1998 (+40 por ciento). En los 12 meses anteriores a mayo de 1999, eran un 26 por ciento mayores que en el período correspondiente anterior. Las existencias de productos finales representaban el 30 por ciento de la producción nacional en 1995,

pero en mayo de 1999 alcanzaron el nivel de 70 por ciento de la producción nacional, un claro indicio de la existencia de problemas graves.

70. El precio interno medio de los productos de la categoría 620 había aumentado un 3 por ciento en 1996 respecto de 1995, manteniéndose estable en 1997, para disminuir un 4 por ciento en 1998 y un 5 por ciento en los 12 meses anteriores a mayo de 1999 en comparación con el período correspondiente anterior. En su información sobre los hechos, la Argentina explicaba que esta evolución respondía a la necesidad de los productores nacionales de adaptar los precios a los de la competencia extranjera para hacer frente a los precios inferiores de los productos importados de las principales fuentes, cuyos precios de entrada medios eran menores en una etapa comparable de la transacción comercial. El OST observó que, a diferencia del caso de las otras dos categorías sujetas a salvaguardias provisionales, los precios internos habían comenzado a caer sólo en 1998 y que la magnitud de esta disminución era menor, particularmente si se comparaba con la de los productos de la categoría 619.

71. El número de personas empleadas en la producción de esta categoría de productos había disminuido el 5 por ciento en 1996 respecto de 1995, el 20 por ciento en 1997 y el 16 por ciento en 1998 en comparación con los respectivos años precedentes. En los 12 meses anteriores a mayo de 1999, era un 11 por ciento menor que en el período correspondiente anterior. El OST, teniendo en cuenta que los salarios medios se habían mantenido a un nivel similar durante todo el período, consideró que la información relativa a los salarios no contribuía de manera significativa a comprender mejor la situación que enfrentaba la industria argentina. La misma conclusión se aplicaba a las ganancias, ya que se referían a las empresas y no a los productos.

72. El OST también tomó nota de que la Argentina había excluido en la información fáctica suministrada la posibilidad de que las dificultades registradas en el mercado interno tuvieran su origen en el atraso tecnológico o en cambios en las preferencias del consumidor.

73. Pasando a una evaluación general del estado de la rama de producción que produce productos de la categoría 620, en función de los cambios de las diversas variables económicas, el OST opinó que la información sobre los hechos presentada por la Argentina revelaba que la rama de producción nacional estaba enfrentando dificultades. Estas dificultades se reflejaban en particular en la evolución de la producción, las ventas en el mercado local de productos nacionales, las existencias, la participación en el mercado y las exportaciones. Al examinar en detalle toda la información del caso suministrada por la Argentina y las opiniones expresadas por Corea, el OST llegó no obstante a la conclusión de que la Argentina no había podido demostrar una relación de causalidad entre el estado de su rama de producción nacional y el aumento cuantitativo de las importaciones totales, visto en particular que sólo se registraba un leve aumento de las importaciones en el período más reciente para el cual se disponía de datos comparables y también que las importaciones parecían perder impulso desde comienzos de 1999. El OST tenía la impresión de que las dificultades de la rama podían provenir de problemas ya existentes en 1995 (o incluso antes), como surgía del hecho de que la producción nacional no había aumentado en el curso de todo el período investigado. Asimismo, si bien no examinó formalmente con arreglo al párrafo 4 del artículo 6 la atribución que se alegaba del perjuicio grave a las importaciones provenientes de Corea, el OST también observó, particularmente en el contexto de la medida de salvaguardia introducida provisionalmente con arreglo a lo dispuesto en el párrafo 11 del artículo 6, que en los 12 meses anteriores a mayo de 1999 las importaciones de Corea no habían registrado un aumento brusco y sustancial, ya que sólo habían aumentado en un 4 por ciento (mientras que el aumento global de las importaciones totales se cifraba en el 8 por ciento).

74. Al llegar a la conclusión mencionada en el párrafo 72 que precede, el OST también determinó que el recurso a los procedimientos del párrafo 11 del artículo 6 por la Argentina no era el apropiado en este caso particular. Ningún elemento de la información fáctica suministrada por la Argentina sostenía la existencia de circunstancias muy excepcionales y críticas en el período más reciente,

circunstancias en las que cualquier demora entrañaría un perjuicio difícilmente reparable. El OST reiteró los puntos de vistas expresados por él en oportunidades anteriores respecto de la invocación de las disposiciones del párrafo 11 del artículo 6.

Conclusión y recomendación

75. Basándose en su minucioso examen, el OST concluyó que la Argentina no había demostrado satisfactoriamente que las importaciones de productos de la categoría 620 a la Argentina habían aumentado en tal cantidad que causaban un perjuicio grave a su rama de producción nacional que produce productos similares y/o directamente competidores. De esto se deducía también que el recurso de la Argentina a los procedimientos del párrafo 11 del artículo 6 no se justificaba. Por consiguiente, el OST recomendó que la Argentina derogara la medida de salvaguardia provisional aplicada a la importación de dichos productos provenientes de Corea.

Fechas de la siguiente reunión del OST

76. El OST decidió modificar las fechas de su siguiente reunión, originariamente previstas para los días 15 a 17 de mayo de 2000, trasladándolas a los días 24 a 26 de mayo de 2000.
